

Anexo: Informe arqueozoológico de los restos óseos asociados al enterramiento hallado en el solar de la calle Leyre y Teobaldos

Iratxe BONETA*

INTRODUCCIÓN

El material óseo que se estudia en el presente trabajo es parte²⁶ del hallado en junio de 2012 en el solar para ciento cuatro viviendas en el II Ensanche de Pamplona (calles Amaya, Leyre y Teobaldos). La extracción del material se realizó como excavación de urgencia por parte de la empresa Gabinete Trama ante la inminente urbanización del solar. El material procede de un enterramiento datado por carbono 14 en el siglo I d. C., cuyo estudio se publica aquí, y forma parte del ajuar del mismo.

MATERIAL Y MÉTODOS

En un primer momento se procedió a la restitución de los especímenes²⁷ que componen el conjunto, algunos de ellos en estado muy fragmentario.

La identificación del material óseo se ha llevado a cabo con la ayuda de una colección comparativa personal y utilizando como bibliografía básica las obras de Morales (1976 y 1988), Schmid (1972) y Barone (1976). El importante número de fragmentos indeterminados, no responde a una falta de asignación morfológica, sino a la carencia de rasgos determinantes para cada especie. Por ejemplo, he incluido muchos fragmentos de costillas, dentro de esta categoría así como numerosas esquirlas de diáfisis que podrían en principio ser identificadas, cuando menos, anatómicamente.

* Universidad Autónoma de Madrid. iratxeboneta@gmail.com.

²⁶ Se estudia el material óseo no humano.

²⁷ Espécimen entendido aquí como cada una de las porciones esqueléticas que componen un esqueleto.

La determinación del Número Mínimo de Individuos (NMI) se ha realizado de acuerdo con los criterios de Clason (1972), diferenciándose en los huesos pares aquellos correspondientes al lado derecho o izquierdo, eligiendo como NMI en cada unidad, aquel lado con mayor número de piezas. A ese NMI se pueden añadir nuevos individuos, cuando en la muestra aparecen huesos de animales infantiles o estos presenten un tamaño o rasgos diferentes al resto, con lo que en el NMI total se tienen también en cuenta las fusiones epifisarias, el sexo y el desgaste/reemplazo dentario, si bien no es este el caso.

RESULTADOS

El conjunto óseo se halla diferenciado en tres UU. EE., la fosa que conforma el enterramiento, un hoyo próximo al mismo y un vaciado de barranco que llamaremos UE 3.

En primer lugar, el conjunto de la fosa del enterramiento está compuesto por un número de restos (NR) total de veintidós, número que asciende a veintiséis gracias a los restos hallados en el relleno de la misma. En segundo lugar, el hoyo 1 contiene un NR total de cinco. Finalmente, la UE 3, cuyos restos se encuentran sumamente fragmentados, contiene un NR de 180 aproximadamente. El estudio se ha centrado en los restos de mamíferos (*Mammalia* Linnaeus, 1758), única clase representada en el conjunto.

El número mínimo de individuos (NMI) se ha determinado basándose en los restos identificados de cada especie. En el caso del *Equus caballus* se ha tomado como referencia el húmero, y en el caso del *Canis familiaris* el colmillo.

En las siguientes tablas se ofrecen los resultados obtenidos del análisis de los restos de vertebrados hallados en el enterramiento.

Tabla 1. Relación general de taxones recuperados en el enterramiento. Número de restos=NR; Número mínimo de individuos=NMI.

Especie	NR	%	NMI
Caballo (<i>Equus caballus</i>)	9	4.03	1
Perro (<i>Canis familiaris</i>)	42	20.09	1
Indeterminado	158	75.59	-
TOTALES	209	-	2

Tabla 2. Relación específica según porciones esqueléticas.

Porción esquelética	<i>Equus caballus</i>	<i>Canis familiaris</i>	Indeterminado
1. Asta/cuerno	-	-	-
2. Neurocráneo	-	-	-
3. Viscerocráneo	-	-	-
4. Mandíbula	-	6	-

5. Dientes aislados	-	10	-
6. Hioideo	-	-	-
7. Atlas	-	-	-
8. Axis	1	-	-
9. Vérte. Cervicales	2	-	-
10. Vérte. Torácicas	-	-	2
11. Vértebras	-	22	-
12. Sacro	-	-	-
13. Vértebras caudales	-	-	-
14. Costillas	-	-	8
15. Esternón	-	-	-
16. Escápula	-	-	-
17. Húmero	1	-	-
18. Radio	-	-	-
19. Ulna	-	-	-
20. Carpales	-	1	-
21. Metacarpo	-	-	-
22. Pelvis	-	-	-
23. Fémur	1	-	-
24. Patella	-	-	-
25. Tibia	1	-	-
26. Fíbula	-	-	-
27. Astrágalo	-	-	-
28. Calcáneo	1	-	-
29. Centrotarsal	-	-	-
30. Tarsales	-	-	-
31. Metatarso	-	-	-
32. Falange I	-	-	-
33. Falange II	1	-	-
34. Falange III	1	-	-
35. Metapodios	-	-	-
TOTAL	9	39	10

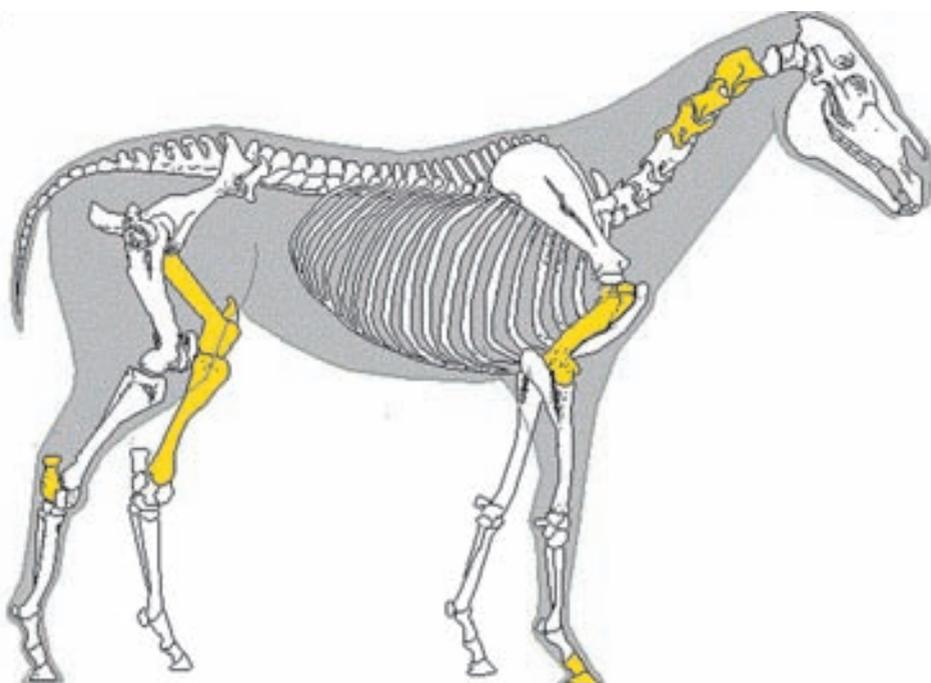


Ilustración 1. Esquema del esqueleto de un équido. Se resaltan los huesos identificados de *Equus caballus*.

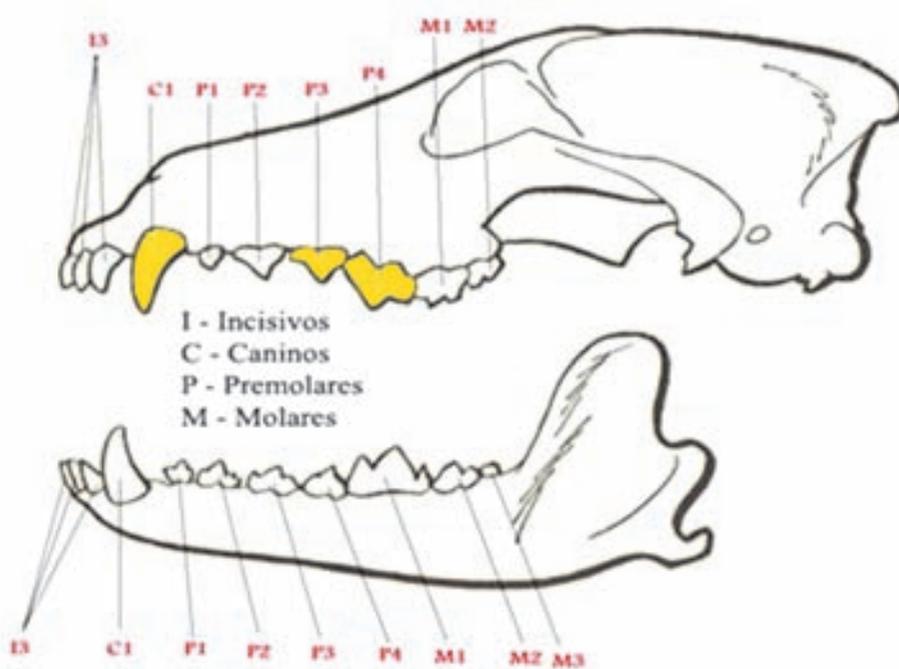


Ilustración 2. Esqueleto incompleto de *Canis familiaris* del vaciado de barranco (UE 3).

COMENTARIOS

La muestra está constituida mayoritariamente por restos de mamíferos, entre los cuales destaca el *Equus caballus*, y el *Canis familiaris*, especie a la que pertenecen la mayoría de huesos identificados. El conjunto óseo destaca por la heterogeneidad de los huesos hallados por cada especie.

En primer lugar, analizando los restos de caballo hallados (ilustración 1), aquellos correspondientes al cuello (axis y dos vértebras cervicales) presentan una importante fragmentación que impide determinar su numeración exacta (salvo el axis), si bien la morfología alargada del cuerpo vertebral apunta a una tercera, cuarta o quinta cervical. Estas dos vértebras cervicales se encuentran en el hoyo 1, frente al axis que se recupera de la fosa del enterramiento.

A continuación nos encontraríamos con un húmero izquierdo aislado que carece de la epífisis proximal y del que cabe destacar su posición en el enterramiento, que comentaré más adelante.

También encontramos una segunda y tercera falange, que si bien en el esquema de la ilustración 1 aparecen en la pata delantera derecha, carecen de caracteres diagnósticos para determinar la lateralidad y la extremidad a la que pertenecen.

Asimismo, encontramos un fémur y tibia izquierdos. El estado de conservación de la tibia es muy bueno y se encuentra completa, si bien durante el proceso de excavación la diáfisis se dividió. El fémur solo conserva la epífisis distal que articula perfectamente con la tibia.

La presencia de un calcáneo completo y en excelente estado de conservación destaca puesto que normalmente se encontraría asociado a la tibia y el fémur, sin embargo, se trata de un calcáneo derecho y no izquierdo, lo que descarta la conexión anatómica.

En segundo lugar, respecto a los restos de *Canis familiaris*, la presencia de dos premolares (P3 y P4) y un canino en el hoyo 1 destaca frente al contenido de la UE 3, que parece ser un esqueleto incompleto en conexión anatómica (Ilustración 2).

En cuanto al contenido del hoyo 1, los dos premolares se encuentran todavía insertados en un fragmento de mandíbula, y su desgaste es moderado. Destaca la presencia de un canino que se recogió bajo el cráneo del inhumado.

Los restos hallados en la UE 3 aparecen en conexión anatómica concentrados en dos zonas, tal y como se aprecia en la Ilustración 2. Una zona contiene los restos del cráneo, mandíbula y cervicales; la otra contiene restos de al menos seis vértebras lumbares. El estado enormemente fragmentario de los restos impide llevar a cabo una identificación más precisa de los restos, que habría sido más sencilla *in situ* previa extracción del esqueleto. Los únicos restos que han sido identificados son los dientes, la mandíbula inferior, vértebras y el olécranon de una ulna.

DISTRIBUCIÓN DE LOS HUESOS EN EL ENTERRAMIENTO

La posición de los restos óseos en el enterramiento merece un comentario aparte. Gracias a la ilustración 3 podemos apreciar varios factores que determinan la interpretación de este conjunto:

- Los diferentes fragmentos óseos se hallan situados de forma dispersa, sin conexión anatómica y rodeando al inhumado.
- La posición de la tibia y el húmero por encima y por debajo del cráneo del inhumado, así como la presencia del canino bajo el mismo, apuntan a un origen ritual.
- La dispersión de los huesos en torno al inhumado, con mayor presencia en el cráneo, apunta de nuevo hacia un origen ritual.



Ilustración 3. Imagen del enterramiento. Se destaca la posición de diversos restos: 1, tibia izquierda; 2, húmero izquierdo; 3, axis; 4 y 5, indeterminados; 6, calcáneo derecho; 7, fémur izquierdo (imagen cedida por Gabinete Trama).

Todos estos factores apuntan hacia una distribución de los restos motivada por algún propósito simbólico, relacionado seguramente con el carácter doméstico de las especies presentes.

En general, el conjunto óseo puede interpretarse como los restos propios de un ajuar de un enterramiento. En este marco, los restos de caballo (en especial los huesos largos, pero sin olvidar el cuello y costillas) destacan por su aporte cárnico al tratarse de zonas con importantes paquetes musculares. Su presencia en el enterramiento podría apuntar hacia una ofrenda, por su valor alimenticio. La presencia del cánido seguramente podría interpretarse como perteneciente a un animal de compañía o doméstico.

BIBLIOGRAFÍA

- BARONE, R., 1976, *Anatomie comparée des mammifères domestiques*, París, Vigot.
- CLASON, A.T., 1972, «Some remarks on the use and presentation of archaeological data», *Helinium*, 12, 140-153.
- MORALES, A., 1976, «Contribución al Estudio de las faunas mastozoológicas asociadas a yacimientos prehistóricos españoles», tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- 1988, «Identificación e identificabilidad: Cuestiones básicas de metodología zooarqueológica», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie 1, *Prehistoria*, 1: 455-470.
- SCHMID, E., 1972, *Atlas of animal bones: for Prehistorians, Archaeologist and Quaternary Geologist*, Londres, Elsevier.